



# Teresa Abusleme

*Directora del área de estudios de  
Fundación Procultura*

"La socialización en las personas mayores es un gran factor protector para la salud física y mental, dado que les permite sentirse integrados, valorados, útiles, vigentes, potenciar sus características personales, satisfacer sus necesidades, evitar el abandono y la soledad, mantener los vínculos y sentirse apoyados socialmente. El aislamiento y la soledad son los principales enemigos de un envejecimiento activo y satisfactorio."

## Personas mayores

Chile es un país con un envejecimiento avanzado. La expectativa de vida al nacer se ha incrementado alcanzando de acuerdo a las proyecciones de población del Instituto Nacional de Estadística (INE), los 77,9 años para los hombres y 83,4 para las mujeres, promediando entre ambos sexos 80,6 años. Es importante dar cuenta que en 10 años se duplicó la cantidad de personas de 60 y más años, demostrando que la transición chilena hacia una sociedad envejecida ha sido en velocidades impensadas.

Una de las características principales de las personas mayores es su heterogeneidad. Uno de los grandes problemas observados es que esta característica no es considerada, tendiéndose a pensar que todas las personas mayores son iguales. En este sentido, las sociedades tienen visiones estigmatizadas y estereotipadas de la

vejez, las cuales se han masificado en el imaginario colectivo, considerándose a las personas de este grupo etario como dependientes, inútiles, desarraigadas, abandonadas, enfermas y solas. Cuestión que claramente no es así, tal como se ha visto en los apartados anteriores, donde la vejez contiene en sí misma un conjunto de personas de distintas generaciones, que han vivido circunstancias históricas y socioculturales muy diversas. Desde este modo, la historia de vida, la manera de vivir, los accesos a servicios, la realidad física y psicológica y la forma de enfrentar el propio envejecimiento, tiene significados diversos para cada persona. No es posible olvidar que el ser humano tiene una dimensión biológica, psicológica, social y espiritual, y es precisamente la interacción de estas dimensiones la que da cuenta de complejidad y genera la heterogeneidad.

La socialización en las personas mayores es un gran factor protector para la salud física y mental, dado que les permite sentirse integrados, valorados, útiles, vigentes, potenciar sus características personales, satisfacer sus necesidades, evitar el abandono y la soledad, mantener los vínculos y sentirse apoyados socialmente. El aislamiento y la soledad son los principales enemigos de un envejecimiento activo y satisfactorio.

Respetar la heterogeneidad permite la emergencia de la dignidad y de la autonomía, vale decir, del respeto a la toma de decisiones individual, acorde a las voluntades de cada cual. Esto no se hace posible si a nivel societal no se superan las imágenes negativas de la vejez y la autoexclusión que viven las personas mayores. Sin este proceso es complejo abrir el debate sobre el respeto y la aplicación de un enfoque de derechos.

La discriminación por edad tiene relación con el concepto de solidaridad intergeneracional, en el sentido de que se deben superar las barreras de comunicación, tanto personales, como físicas, semánticas y simbólicas, entre los diversos grupos etarios a lo largo del curso de vida, para promover el contacto e interacción entre ellos. Las personas mayores y la sociedad en general deben hacer consciente los estereotipos en relación a la edad, de tal forma de visualizar y promover la heterogeneidad, la intergeneracionalidad y un nuevo trato hacia este grupo etario.

Las acciones o programas intergeneracionales mejoran la autoestima, entregan valor a cada generación, permite vencer prejuicios y estereotipos sobre los grupos de edad y fomentar el intercambio de conocimientos y experiencias. A su vez, permite lograr mayor seguridad entre las distintas personas, mejora las expectativas, promueve la generación de consejos mutuos, la promoción de afectos y amistad, el incremento de la autoestima, todo lo cual proporciona nuevas experiencias, promueve la independencia y el respeto societal, favoreciendo las relaciones interpersonales de los colectivos sociales.